

EDICION  
EXTRA

HERALDO DE CUBA

Acogido a la Franquicia Postal

AÑO X

HABANA, LUNES 13 DE JUNIO DE 1921

NUMERO 163

# A la 1 y 45 Falleció El Gral. José Mi

## El Cadáver Será Embalsamado y Llegará A Esta Capital el Próximo Domingo 19

### Los Ultimos Momentos del Ilustre Caudillo

Anoche el general Gómez tuvo los últimos momentos de lucidez. Fué en los instantes de la llegada de su hijo Miguel Mariano, quien había salido violentamente de ésta al recibir las primeras noticias de la gravedad de su padre.

A las once de la noche, apenas llegado al Hotel, el doctor Miguel Mariano Gómez, doña América Arias y el doctor Ferrara, penetraron en la habitación del enfermo.

El general Gómez dejó vagar una sonrisa en sus labios quemados por la fiebre y tendiendo su mano al abrazo murmuró:

—Qué tal el viaje?, cambiando con el hijo querido solo pocas palabras por haberle prohibido los médicos todo esfuerzo.

Luego se adormeció y pasó la noche algo más tranquilo que la anterior aunque la fiebre siempre se mantuvo altísima.

A las ocho y media de la mañana, empujó su estajo a agravararse momentos.

EL último caudillo ha muerto: no por esperado, pues ya la ciencia desesperaba de salvar su vida, nos ha sido menos doloroso el desenlace. Con nosotros, Cuba y todos los cubanos llorarán al que fuera un patriota preclaro, un hombre público lleno de altas y generosas virtudes. En esta hora de duelo nacional, HERALDO DE CUBA no quiere guardar la noticia que debe por todos ser lamentada como por nosotros lo es y lo será: de ahí que demos este suplemento a nuestra edición ordinaria. De ahí que, identificados con el sentimiento de una mayoría que lo llora, elevamos nuestra oración por el grand hombre que acaba de morir lejos de la patria, fuera de hogar: lo que él más amaba sobre la tierra, lo que, en la guerra y en la paz, fuera su culto y su idolatría.

Al General Gómez, vivo, le aguardaba una enorme manifestación del sentimiento liberal. Al General Gómez, muerto, lo aguardará la imponente manifestación del duelo de todo un pueblo que veía en él al último caudillo con fuerza propia en la opinión nacional, con un ascendiente de ilimitado influjo sobre el espíritu de sus conciudadanos. Era el hombre de la democracia: era, con sus defectos humanos, el único conductor de multitudes que aun qued...



HABANA, LUNES 13 DE JUNIO DE 1921

NUMERO 163

Inscrito en Correos como Correspondencia de 2da. Clase

# El Gral. José Miguel Gómez

## LA BIOGRAFIA MILITAR DEL GENERAL JOSE M. GOMEZ



**E**N el Índice del "Alfabético y Definiciones del Ejército Libertador de Cuba", publicado por el Gral. Boloff en 1901 se lee en la página 387 lo siguiente: No. E. 26335 Gómez, José Miguel. (Padres): Miguel, Petronilla. (Grado): Mayor General (Fecha de ingreso en la guerra:) 11 de septiembre de 1895. Libro (7) (Folio) 52 número 270.

Nació en Sancti Spiritus el 8 de junio de 1858. El año 1875 terminados sus estudios de bachillerato se fué a la guerra que el 10 de octubre inició en Yara, Carlos Manuel de Céspedes. Después del Pacto del Zanjón, se preparó para ir a la "guerra chiquita". Este nuevo brote de rebeldía, protesta renovada contra el coloniaje que no cumpliera sus promesas del Zanjón, fué ahogado rápidamente. En el largo período de 1880 a 1895, se dedicó a cuidar el patrimonio de sus mayores, y desempeñó entre otros cargos públicos el de Juez de Paz.

En 1895, Cuba volvió a agitarse, estalló el más formidable grito de rebeldía. En Baíre se alzó otra vez la enseña tricolor. Cuba lanzó el dado de hierro.

José Miguel Gómez—grado

colta, regimiento González y Expedicionario, ocupó posiciones que el enemigo no atacó, pues no abandonó el convoy ni se separó del camino continuando su marcha.

Una figura distinguida del Estado Mayor del general José Miguel Gómez —el doctor Matías Duque— nos narraba ayer con emoción sabia y punzante, algunos episodios de la vida del insigne caudillo.

Nos contó el combate de Santa Teresa. Máximo Gómez estaba presente. Escuchara, un cuarto de hora antes, sin empalidecer, la trágica muerte de su hijo en los lúgubres campos de Punta Brava. Allá, a lo lejos, avanzaban las tropas. Cuatrocientos jinetes criollos esperaban la orden de ataque. Máximo Gómez se volvió al general José Miguel Gómez y le dijo con voz ronca y dura, los dientes apretados:

—¡Encárgate de esa gente!

El intrépido caudillo, el vencedor de Cañamabo, se lanzó a la cabeza de su Estado Mayor. Fué una carga loca, temeraria, sublime. José Miguel, y su Estado Mayor,—aquellos jóvenes resueltos, paladines, caballerosos...

Weyler había dicho que Cuba estaba pacificada. Máximo Gómez, quiso probarle al Exterminador que su dicho era inexacto. Dió orden al general José Miguel Gómez de atacar el valle de Trinidad.

José Miguel planeó la acción de Cañamabo, modelo de estrategia guerrillera. Esta acción—no tan conocida como Arroyo Blanco—es una de las páginas más hermosas de la Revolución. José Miguel Gómez, con el plano del valle de Trinidad en la mano, comenzó la jornada. Atacó el ingenio Cañamabo. La guarnición española se batió en retirada. En seguida paseó sus legiones al través del valle de Trinidad, venciendo, quemando, arrasando. Conocía el terreno palmo a palmo. Las tropas españolas, envueltas en llamas, acosadas por los machetes cubanos, perseguidas, talonadas, trataban de escapar. Y siempre encontraban, en las llanuras de Fomento en los más altos picos del Potrerillo una emboscada cubana, previamente colocada por José Miguel Gómez, y que fusilaba tranquilamente a los infantes españoles.

La acción de Cañamabo tiene el supremo mérito de haber sido la más formidable riposta a las declaraciones de Weyler; y de realizarse como un teorema matemático.

El año de 1896 marca una serie de victorias para el Ejército Libertador. Máximo Gómez, Calixto García, Antonio Maceo, pasean triunfalmente sus legiones.

José Miguel Gómez—coronel después de la brillante victoria de "Manajamabo" y jefe de la brigada de Sancti Spiritus—es ascendido a general de brigada.

Y es entonces una etapa espléndida y gloriosa. Cada día es un combate. Es el guerrillero admirable, incansable. Persigue a las columnas españolas, cae sobre ellas, en el momento oportuno, las deshace, las aniquila.

José Miguel Gómez demuestra poseer el más completo cerebro de militar. Posee las cualidades maestras del jefe militar, ardor, resolución hecha de actividad, conocimiento del terreno, flexibilidad estratégica.

La acción de Santa Teresa es otra brillante página guerrera. Fue presenciada por el generalísimo Máximo Gómez y por el gobierno de la Revolución. Máximo Gómez acaba de saber la muerte de su hijo, aquel Bayardo formidable y espléndido.

En su "Diario de Campaña" Bernabé Boza, Jefe de Estado Mayor del general Máximo Gómez, escribe lo siguiente sobre el combate de Santa Teresa: 2 de Enero. Al amanecer ordenó el general en jefe que ocuparan posiciones con grupos de importancia, el general Avelino Rosas, teniente coronel Loynaz del Castillo y Comandante Díaz Silveira.

El enemigo se presentó frente al Campamento (Santa Teresa) como a las 8 a. m. siendo recibido por los jefes citados que se batieron con denuedo y bizarría, como ya lo había hecho el teniente coronel Tello Sanguily.

El general José Miguel Gómez, con su escolta, fuernas de "Taguasco", y Martí se batió, siendo herido él y su ayudante Tomás Armstrong.

bertades.  
se  
nes ma  
Tomás Arm  
Cuando le hac  
najanabo la primera  
el generalísimo. Apretó co  
mano de José Miguel. Y con  
voz ronca y dura, que ordenaba  
suprema voluntad las cargas heroicas  
le dijo:

—Peleó bien, peleó muy bien.

Era el elogio definitivo. Máximo Gómez dosificaba los loas. Pero aquella mañana la loca bravura de José Miguel Gómez, lanzándose con su Estado Mayor, con su guardia juvenil y resuelta, sobre las bayonetas españolas, cayendo herido entre aquel diluvio de balas, conmovió a Máximo Gómez. Y el viejo león, junto al camastro en que yacía herido José Miguel lanzó su "Peleó bien," como una medalla de consagración.

Es ascendido entonces a General de División. Sus heridas no se han cicatrizado todavía y se pone a la cabeza de la primera división del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador.

Weyler arroja miles de hombres en la provincia de Santa Clara. Quiere ante todo, acabar con José Miguel Gómez. Las Villas arden. Los españoles no caminan una legua sin ser acosados por las tropas de José Miguel. Pero todo es en vano. José Miguel ataca en un lugar, aparece de repente en otra jurisdicción. Se desvanece como el humo, para caer como un rayo sobre las columnas españolas.

El ataque y la sangrienta toma del Jibaro, defendida por numerosas tropas españolas, y la famosa operación de guerra efectuada sobre el pueblo de Arroyo Blanco, en cuyo lugar fue aclamado el héroe insigne de la jornada, lo dieron a conocer como el más notable de los jóvenes generales de la guerra de 1895, por su pericia militar, su valor probado, y su acción rápida y decisiva contra el enemigo. Fue, por estos méritos, ascendido a Mayor General.

Un biógrafo del general Gómez dice: "Fue en la guerra el general José Miguel Gómez un amigo sincero y protector de aquella juventud cubana, culta y entusiasta que tanto realce dió a la Revolución con su concurso en los campos de batalla. Su Estado Mayor, distinguido y valiente, se componía de jóvenes resueltos y generosos, que habían salido de las aulas universitarias en las que cursaban estudios superiores cuando el Grito de Baire, reclamó por tercera vez, a los cubanos, su sacrificio por la Independencia.

Triunfante la Revolución fue nombrado representante a la Asamblea del Ejército Libertador, que se reunió en Santa Cruz del Sur. Esta Asamblea, lo nombró —en unión del general Calixto García, del general Manuel Sanguily, del doctor J. A. González Lanuza y del coronel J. E. Villalón— para que se trasladara a Washington con objeto de resolver la disolución y paga del Ejército Libertador.

Fue luego nombrado Gobernador de las Villas y más tarde Delegado a la

Concurridísima vísela el local de la exhibición frente a Payret, donde, a las 8 y 9, se han presentado sus obras "El Nagerle".

9.3|4.—La Anita Ste-  
ra".

La exhibición puede verse los días de 2 de la tarde

La Compañía Verasco, dirigida por Vitoria, obró muy acertadamente al concebir la idea de esta fiesta de homenaje; y como era natural obtuvo en ella el más halagador de los éxitos. Contó para llevarla a cabo, con la vallosa cooperación de la señora Amparo Romo y todos los artistas del Iris, y los pocos de fuera que tuvieron parte en el festival, lograron merecer los más entusiastas aplausos. Para esta función, era natural que se pensase en la representación de alguna de las más populares operetas, ya que Esperanza Iris ha llegado a ser indiscutible y única en su género y se tuvo el buen acierto de elegir "La Viuda Alegre" de Franz Lehár, cuya innegable belleza la hará duradera, por mucho que haya sido puesta para el público metropolitano, unas veces bien, otras regular, y muchas mal".

#### LUCHAS EN PAYRET

Cada día que pasa aumenta en el público el entusiasmo por el Torneo Internacional de lucha greco-romana y luchas libras que se están realizando en el rojo coliseo de Payret.

Para hoy lunas han sido concertadas las siguientes luchas:

- 1.—Desfile y presentación de los atletas luchadores.
- 2.—Lucha libre: Juan Ibáñez (Cuba no 220) contra Carl Lemle (Austria 225).
- 3.—Lucha libre decisión final sin límite de tiempo W. Zbysko (Polaco 225 libras contra Raúl de Rohuen (Francia 215 libras).

Intervalo de 15 minutos.

- 4.—Lucha libre decisión final, sin limitación de tiempo entre Stasia Petroff, (Bulgaria 225 libras) contra Charles Cutteir (Estados Unidos 225 libras).

Nota. Esta lucha fué suspendida por

LOS ARTISTAS UNIDOS PRESENTAN EN

# "CAMPOAMOR"

Hoy lunes día de Moda. Tandas Elegantes de las 5 y cuarto y 9 y media

Mañana Martes y pasado Miércoles



EN

## "LA LAVANDERA"

(S U D S)

MARY PICKFORD, en su papel de Amanda Affick, se adueña de las simpatías del público y se abre paso corazón adentro. Cada espectador se identifica con sus ilusiones y las cree una realidad.

¿Quién hace nacer las ilusiones de la pobre lavandera?

¿Quién fomenta su amor durante ocho meses?

### Una Camisa Sucia.....

Esa camisa que ella lava con religiosidad, dos veces por semana, mantiene viva y constante la imagen de su dueño, ante l

# A la 1 y 45 Falleció El Gral. José Miguel Gómez

## El Cadáver Será Embalsamado y Llegará A Esta Capital el Próximo Domingo 19

### Los Últimos Momentos del Ilustre Caudillo

A las once de la noche, apenas llegado al Hotel, el doctor Miguel Mariano Gómez, donña América Ariza y el doctor Ferrera, penetraron en la habitación del enfermo.

El general Gómez dejó vagar una sonrisa en sus labios quemados por la fiebre y tendiendo su mano al abrazo murmuró: "—Qué tal el viaje?", caminando con el hijo querido solo pocas palabras por haberle prescrito los médicos todo esfuerzo.

Luego se adormeció y pasó la noche algo más tranquilo que la anterior aunque la fiebre siempre se mantuvo altísima.

A las ocho y media de la mañana, entre el suspiro y el grito de un varón se apagó.

El último caudillo ha muerto: no por esperado, pues ya la ciencia desesperaba de salvar su vida, nos ha sido menos doloroso el desenlace. Con nosotros, Cuba y todos los cubanos llorarán al que fuera un patriota preclaro, un hombre público lleno de altas y generosas virtudes. En esta hora de duelo nacional, HERALDO DE CUBA no quiere guardar la noticia que debe por todos ser lamentada como por nosotros lo es y lo será: de al que demos este suplemento a nuestra edición ordinaria. De ahí que, identificados con el sentimiento de una mayoría que lo llora, elevamos nuestra oración por el grand hombre que acaba de morir lejos de la patria, fuera de hogar: lo que él más amaba sobre la tierra, lo que, en la guerra y en la paz, fuera su culto y su idolatría.

Al General Gómez, vivo, le aguardaba una enorme manifestación del sentimiento liberal. Al General Gómez muerto, lo aguardará la imponente manifestación del duelo de todo un pueblo que veía en él al último caudillo de fuerza propia en la opinión nacional, con un ascendiente de ilimitado influjo sobre el espíritu de sus conciudadanos. Era el hombre de la democracia: era, con sus defectos humanos, el único conductor de multitudes que aun quedaba en la pléyade gloriosa de nuestros antepasados.



## LA BIOGRAFIA MILITAR DEL GENERAL JOSE M. GOMEZ

En el Índice del "Alfabetico y Descripciones del Ejército Libertador de Cuba", publicado por el Gral. Belloff en 1901 se lee en la página 587 lo siguiente: No. H. 98335 Gómez, José Miguel. (Padres): Miguel Petreñala. (Grado): Mayor General. (Fecha de ingreso en la guerra): 11 de septiembre de 1895. Libro (7) (Folio) 32 número 270.

Nació en Sancti Spiritus el 8 de junio de 1858. El año 1875 terminados sus estudios de bachillerato se fue a la guerra que el 10 de octubre inició en Yara. Carlos Manuel de Céspedes, Después del Pacto del Zanjón, se preparó para ir a la "guerra chiquita". Este nuevo brote de rebelión, protesta renovada contra el colono que no cumpliera sus promesas del Zanjón, fue ahogado rápidamente. En el largo periodo de 1880 a 1890, se dedicó a cuidar el patrimonio de sus mayores, y desempeñó entre otros cargos públicos el de Jefe de Paz.

En 1890, Cuba volvió a agitarse, estalló el más formidable grito de rebelión. En Balra se alistó otra vez la bandera tricolor. Cuba lanzó el grito de guerra, regimiento González y Expedicionario, ocupó posiciones que el enemigo no atacó, pues no abandonó el campamento ni se separó del camino continuando su marcha.

Una figura distinguida del Estado Mayor del general José Miguel Gómez —el doctor Matías Druaga— nos narra ayer con emoción sobria y pausada, algunos episodios de la vida del ilustre caudillo.

Nos contó el combate de Santa Teresa. Máximo Gómez estaba presente. Escuchara, un cuarto de hora antes, sin comprender, la trágica muerte de su hijo en los húmedos campos de Punta Brava. Allí, a lo lejos, avanzaban las tropas. Cuatrocientos hombres esperaban la crisis de ataque. Máximo Gómez se volvió al general José Miguel Gómez y le dijo con voz ronca y dura, los dientes apretados: —"Encárgate de esa gente!"

El intrépido caudillo, el vencedor de Cofaguara, se lanzó a la cabeza de su Estado Mayor. Fue una carga loca, temeraria, sublime José Miguel, y en su



Weyler había dicho que Cuba estaba pacificada. Máximo Gómez, quiso probarle al Exterminador que su dicho era inexacto. Dio orden al general José Miguel Gómez de atacar el valle de Trinidad.

José Miguel planeó la acción de Cofaguara, medio de estrategia guerrillera. Esta acción—no tan colorista como Arroyo Blanco—es una de las páginas más hermosas de la Revolución. José Miguel Gómez, con el plano del valle de Trinidad en la mano, comenzó la jornada. Atacó el ingenio Cofaguara. La guarnición española se batió en retirada. En seguida pasó sus legiones al través del valle de Trinidad, venciendo, quemando, arrasando. Conoció el terreno palmo a palmo. Las tropas españolas, acuchilladas en Dama, acuchilladas por los machetes cubanos, perseguidas, batidas, trataban de escapar. Y siempre encontraban, en las llanuras de Ponce en los más altos picos del Potrero una emboscada cubana, previamente colocada por José Miguel Gómez, y que facilitaba tranquilamente las cargas heroicas.

La acción de Cofaguara tiene el suceso mérito de haber sido la más formidable respuesta a las declaraciones de Weyler, y de realizarse como un teorema matemático.

El año de 1898 marca una serie de victorias para el Ejército Libertador. Máximo Gómez, Calixto García, Antonio Maceo, pasaron triunfalmente sus legiones.

José Miguel Gómez—coronel después de la brillante victoria de "Manzanillo" y jefe de la brigada de Sancti Spiritus—es ascendido a general de brigada.

Y es entonces una etapa esplendorosa y gloriosa. Cada día es un combate. Es el generalísimo, incansable, Perseus a las columnas españolas, cae sobre ellas, en el momento oportuno, las desliza, las aniquila.

José Miguel Gómez demuestra poseer el más completo cerebro de militar. Posee las cualidades maestras del jefe militar, ardor, resolución, fuerza de actividad, conocimiento del terreno, flexibilidad estratégica.

La acción de Santa Teresa es otra brillante página guerrera. Fue presenciada por el generalísimo Máximo Gómez y por el gobierno de la Revolución. Máximo Gómez acaba de saber la muerte de su hijo, aquel Bayardo formidable y espléndido.

En su "Diario de Campaña" Bernabé Bossa, Jefe de Estado Mayor del general Máximo Gómez, escribe lo siguiente sobre el combate de Santa Teresa: 2 de Enero. Al amanecer ordenó al general en jefe que ocuparan posiciones con grupos de importancia, el general Avelino Rosa, teniente coronel Leyuana del Castillo y Comandante Díaz Silveira.

El enemigo se presentó frente al Campamento (Santa Teresa) como a las 8 a. m. siendo recibido por los Jefes citados que se batieron con denuedo y hazaña, como ya lo había hecho el teniente coronel Yello Sangulí.

El general José Miguel Gómez, con su escuela, fuerzas de "Taguasco", y Martí se batió, siendo herido él y su

del estado de la enfermedad... no parecía entonces... palabras en... fueran... manifestaciones de... hombre fuerte... q. pasó... presencia derrochando ener... de su Patria.

once y media un secre... de administración los au... millos religiosos y a la una y cua... rentía y cinco de la tarde, hora... de Nueva York, un último entre... nacimiento sacudió el vigoroso... cuerpo del expresidente y el mé... dico de cabecera, doctor Alvarez... anunció a los presentes que el pa... dre, el esposo, el amigo inmejora... ble, había dejado de existir.

El apartamento en el que vivió... los últimos días de su vida el ge... neral Gómez es el marcado con... los números 1032-34-36 y 38.

Numerosísimos cubanos, ameri... canos y sudamericanos han visi... tado el Hotel para llevar a los ad... loradas familiares el consuelo de... la solidaridad en el dolor.

Entre ellos las familias de An... gulo, Cáceres, Angones y los se... ñores Rafael Abreu, Herman Behn... y Cestero.

A las dos y media de la tarde... los médicos procedieron a embals... amar el cadáver que será tendi... do en el mismo cuarto en que el... general murió.

El miércoles se le cantará en la... Catedral Católica el responso; y... el Jueves saldrá el cadáver para... Cuba, donde se espera que llegue... el domingo por la tarde.

El Presidente Zayas, era man... tenido constantemente al corrien...

revol... Por e... sitaba... bana baj... bolo que... Nuestra... Nuestro pe... pérdida irremparable.

## EL ULTIMO DIA DEL GENERAL GOMEZ

Las noticias que sobre la enfermedad del Gral. Gómez publicó ayer el HERALDO, causaron una honda sensación de tristeza en la urbe habanera y llevaron el desconcielo y la pesadumbre hasta los más apartados rincones de la república; a ese campo de Cuba en que al General Gómez se le quiere como a algo propio, donde son pocos los hombres que no ostentan en sus paredes, la típica silueta del "hombre fuerte" recordada de algún período, al lado de las de los héroes epónimos.

Ayer, nuestro corresponsal en Nueva York, que no abandona ni por un momento las antenas del "Plaza", nos comunicó a las nueve de la noche, por teléfono, la siguiente información: —El Gral. Gómez sigue grave. Su estado, desgraciadamente, no ha mejorado en lo absoluto.

Hoy por la tarde hubo junta de médicos con el doctor Hollif. Los doctores reservan su juicio, pero ascenden la cabeza en gesto de supremo desaliento.

El doctor Juan Mencía, dando prueba de un afecto filial y de una admirable abnegación, no ha

aseguraba, medio en serio medio en broma, que él se curaría mejor si lo dejaran solo, en un rincón, tomando leche.

Los que lo ven tienen la impresión de que el general Gómez se da cuenta de la gravedad de su estado, pero tiene fe en su propia fuerza; siente en su organismo fuerzas suficientes para resistir el embate del mal, y no desespera de vencerlo.

Excelente impresión le ha causado al ilustre enfermo, la noticia de que el gobierno ha puesto a disposición de sus familiares el "Hatuey" para que pudieran trasladarse violentamente a Key West.

El general Gómez mucho agradece este rasgo del Presidente, que así comentó: —Es un gesto de gran caballerosidad. Y agregó: —Ya las cosas han cambiado en Cuba.

A las seis de la mañana de hoy, nos comunicó el doctor Mencía que el General había pasado la noche mejor, pero que el estado de gravedad continuaba siendo el mismo.